

LIDÓ RICO

INTROSPECCIONES

Introspección es el acto inicial del proceso creativo de Lidó Rico. Su trabajo incita al espectador a posicionarse en el mismo lugar a partir del cual crea sus obras. En este sentido, el arte es el medio y el fin para promover la reflexión. Lidó ha ubicado su trabajo entre lo escultórico y lo performativo. La particularidad de su propuesta, radica en la investigación y en el uso de su cuerpo como la herramienta para su desarrollo.

Sus obras van desde el trabajo con huellas o piezas individuales compuestas con formas de dedos, manos, cabezas, cerebros o torsos y cuerpos, que al integrarse forman un todo. Las piezas son a escala real; él es el molde en su oficio. Su proceso consiste en una sucesión de acontecimientos que exigen un acto de desdoblamiento y, entonces, generan la oportunidad de verse por dentro y desde adentro.

Hacer una introspección significa promover conscientemente la indagación en sí mismo; cuestionar los factores que condicionan el comportamiento humano. El trabajo de Lidó es un recorrido al interior de la propia evolución mental. Su búsqueda no se dedica a la superficie sino a lo que la construye. Es un auto-análisis pensado y sentido a raíz de ejercerlo con uno mismo.

La gestualidad de las formas, es la especificidad que delinea el trabajo de Lidó. Su cuerpo toma el papel revelador de la expresión humana para convertirse en esa figura de reivindicación del ser. Es una llamada al encuentro con el ser que habita en el cuerpo. El suyo, se convierte en el de todos. Su búsqueda radica en habilitar cuestionamientos y por ende conocimiento; propicia un distanciamiento de lo externo y una aproximación a lo interno, para descartar el mundo de las apariencias.

La obra se convierte en el común denominador, en el lugar donde se hace factible regresar al ser; son las referencias de sí mismo las que se transforman en los factores de atrape al espectador. Hay un discurso que pone en tela de juicio el orden de las ideas, los estatutos del comportamiento, las mecánicas de las relaciones sociales y la lectura de sí mismo como ser individual y social. Hay una llamada de atención. Sólo así, la obra emerge como un mecanismo del decir, para analizar la existencia propia. Por eso, la directriz de Lidó es la de llevar a cabo introspecciones.

Natalie Gama Pourdanay

LIDÓ RICO

(Murcia, España, 1968)

Se graduó en Bellas Artes en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos en Valencia en 1991, con estudios complementarios en la École Nationale Supérieure des Beaux-Arts en París en 1990. Desde el comienzo de su carrera profesional hasta ahora ha tenido más de cien exposiciones individuales en todo el mundo y ha estado presente en múltiples ferias y bienales. Su obra se puede encontrar en prestigiosos museos, instituciones y colecciones públicas y privadas.